Naciones Unidas S/2022/220

Consejo de Seguridad

Distr. general
16 de marzo de 2022
Español
Original: inglés

La juventud, la paz y la seguridad

Informe del Secretario General

Resumen

Los jóvenes han enfrentado retos sin precedentes en los últimos dos años, debido a múltiples crisis: la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), el cambio climático, la violencia y los conflictos armados y sus efectos agravados. Sin embargo, la movilización de los jóvenes en favor de la paz, la justicia social, la acción climática y la igualdad continuó sin desfallecer y fue fundamental para el desarrollo pacífico de las sociedades. Las mujeres y los hombres jóvenes han seguido impulsando la paz incluso cuando el impacto de la pandemia ha reforzado barreras y ha creado nuevos retos para su participación significativa en los procesos de paz y seguridad. La seguridad y la protección de los jóvenes no han mejorado: la reducción de los espacios cívicos, junto con el impacto de los conflictos armados y la pandemia, han provocado graves problemas de protección que requieren medidas urgentes. Los jóvenes, en particular las mujeres jóvenes, corren el riesgo de quedarse atrás en lo que respecta a la educación, las oportunidades económicas, la salud y la protección social durante una etapa crucial de su vida. Las alianzas inclusivas con los jóvenes constructores de la paz son fundamentales para la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad y deben ser prioritarias para todos los asociados. Los esfuerzos preventivos sólo pueden ser eficaces si aprovechan las capacidades, las perspectivas, los conocimientos contextuales y la creatividad de diversos grupos de jóvenes. La institucionalización de la agenda se ha acelerado notablemente desde que vio la luz el primer informe sobre la juventud, la paz y la seguridad (S/2020/167), pero aún persisten profundos desafíos que afectan a la participación significativa de los jóvenes en la toma de decisiones y la financiación de una consolidación de la paz inclusiva y dirigida por los jóvenes.

22-03868 (S) 240322 280322

Se ruega reciclar

I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 2535 (2020), en que el Consejo de Seguridad me solicitó que le presentara un informe bienal sobre la aplicación de las resoluciones 2535 (2020), 2419 (2018) y 2250 (2015).

2. Cuando se presentó el primer informe del Secretario General sobre la juventud, la paz y la seguridad al Consejo de Seguridad en abril de 2020 (S/2020/167), el mundo acababa de ser sacudido por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Dos años después, el efecto de la pandemia en la vida y las perspectivas de los jóvenes sigue siendo sistemático, profundo y desproporcionado, con disrupciones en el acceso a la educación y los servicios, el crecimiento masivo del desempleo juvenil y un agravamiento de la crisis de salud mental[1].

3. La crisis de la COVID-19 ha exacerbado de manera significativa las causas profundas de los conflictos y ha amplificado las vulnerabilidades y desigualdades socioeconómicas y políticas existentes que experimentan los jóvenes, especialmente en contextos en que los conflictos y las crisis han socavado las capacidades institucionales y limitado el acceso a los servicios. Los jóvenes con necesidades específicas están en situación de mayor riesgo y son particularmente vulnerables, especialmente si sus identidades son interseccionales, por ejemplo, las mujeres jóvenes, las jóvenes lesbianas, los gays, bisexuales, transexuales, queer e intersexuales (LGBTQI+) y los jóvenes que viven con discapacidades. Esto se agrava aún más en el caso de los refugiados, los desplazados internos, los migrantes, los jóvenes sin hogar o no escolarizados, los jóvenes que viven en asentamientos informales o zonas rurales, los jóvenes que viven con el VIH/sida y los jóvenes de grupos étnicos minoritarios o de grupos indígenas. Las repercusiones de la pandemia en función del género han sido especialmente graves y podrían revertir los logros alcanzados en materia de igualdad de género.

4. Sin embargo, los jóvenes siguieron movilizándose y exigiendo sociedades más justas y pacíficas. Antes y a lo largo de la pandemia, los jóvenes participaron y a menudo lideraron grandes protestas públicas en todo el mundo, exigiendo mejores sistemas democráticos, igualdad de género, oportunidades económicas y justicia social, así como una acción transformadora sobre el cambio climático. Las mujeres jóvenes desempeñaron a menudo un papel destacado y visible en los movimientos de protesta, a pesar de las crecientes amenazas a su seguridad y bienestar, especialmente en línea.

5. En el Sudán, los jóvenes estuvieron en primera línea en lo que respecta a los llamamientos a una transición política pacífica, presionando incansablemente en favor de un cambio pacífico e inclusivo a pesar de los cortes de comunicación y la represión violenta. En Nigeria, las protestas masivas dirigidas por los jóvenes dieron lugar a la disolución de la Brigada Especial Antirrobo y a una mayor rendición de cuentas por parte de la policía. En Myanmar, los trabajadores sanitarios y los jóvenes iniciaron un movimiento de desobediencia civil en respuesta a la toma del poder por los militares el 1 de febrero de 2021. También se produjeron protestas masivas en muchos países del mundo, donde jóvenes activistas exigieron igualdad racial, justicia y rendición de cuentas por la policía. La “generación del confinamiento” demostró un indomable espíritu de resiliencia y liderazgo para afrontar los retos actuales. La digitalización acelerada del espacio cívico y de las oportunidades de participación ofrecía una oportunidad para ampliar la implicación y la inclusión, y al tiempo presentaba nuevos retos de protección que requerían medidas urgentes.

[1] Organización Internacional del Trabajo, *Youth and COVID-19: Impacts on Jobs, Education, Rights and Mental Well-Being – Survey Report 2020*.

6. Seis años después de la aprobación de la resolución 2250 (2015), las contribuciones cruciales de los jóvenes a la paz aún no han sido reconocidas, promovidas y acogidas sistemáticamente. Como se destaca en el informe del Secretario General titulado “Nuestra Agenda Común” (A/75/982), los jóvenes no confían en la capacidad de las instituciones y los dirigentes existentes para responder a sus preocupaciones. La renovación del contrato social requiere una profundización de la solidaridad intergeneracional y un enfoque en la participación significativa, diversa y efectiva de los jóvenes, dentro y fuera de las Naciones Unidas. La agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad es un poderoso vehículo para alcanzar estos objetivos y lograr una nueva agenda para la paz, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

7. El presente informe abarca los avances en la aplicación de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad desde enero de 2020. Aborda los cinco pilares esbozados en la resolución 2250 (2015): participación, protección, prevención, separación y reintegración, y alianzas. La información que se proporciona se basa en análisis y datos del sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y las organizaciones regionales y de la sociedad civil, incluidas las organizaciones dirigidas por jóvenes y centradas en la juventud.

II. Información actualizada sobre los avances, las deficiencias y los retos de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad

A. Participación

Participación de los jóvenes en tiempos de la pandemia de enfermedad por coronavirus

8. El impacto de la COVID-19 ha reforzado las barreras existentes y ha creado nuevos retos para la participación significativa de los jóvenes en los procesos relacionados con la paz y la seguridad. Sin embargo, los jóvenes de todo el mundo actuaron en primera línea de la respuesta a la pandemia, proporcionando apoyo psicosocial a sus comunidades, combatiendo la difusión de información errónea y llegando a las comunidades marginadas. En el Sudán, los voluntarios llevaron a cabo actividades de concienciación sobre la COVID-19 con desplazados internos en El-Geneina, estimulando el desarrollo de redes de jóvenes. En Colombia, Haití, Jordania, Liberia, Sudán del Sur, el Yemen y el Territorio Palestino Ocupado, las organizaciones de la sociedad civil dirigidas por jóvenes y centradas en los jóvenes recibieron el apoyo del Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria, con el fin de mejorar la representación de las mujeres jóvenes en la consolidación de la paz y fomentar respuestas inclusivas a la COVID-19.

9. La pandemia generó una rápida innovación para mantener la conexión y la participación significativas en el espacio digital. En numerosos países, las iniciativas de consolidación de la paz dirigidas por jóvenes se adaptaron a modelos híbridos, combinando talleres y diálogos presenciales con actividades en línea. La dimensión en línea permitió ampliar el alcance geográfico de esas iniciativas, incluso en zonas de difícil acceso, permitiendo la participación de un mayor número de jóvenes dedicados a la consolidación de la paz.

10. A medida que el espacio cívico se digitalizaba cada vez más, aumentaban las oportunidades para que los jóvenes desarrollaran sus identidades cívicas y expresaran sus posturas políticas de forma creativa, reivindicando una capacidad de acción que tal vez no se les habría concedido en los espacios cívicos tradicionales. Sin embargo,

los diferentes niveles de infraestructura, el acceso a Internet, la alfabetización digital, la asequibilidad de los servicios y dispositivos y las cuestiones de protección en línea, incluidos los problemas de protección en función del género, siguen siendo desafíos importantes. Esto es especialmente cierto en el caso de los jóvenes de zonas remotas o afectadas por conflictos y de las clases con menos ingresos, así como en el caso de las mujeres jóvenes y las niñas. Deben intensificarse los esfuerzos para reducir la brecha digital, aumentar el acceso a los recursos y oportunidades digitales, fomentar normas para el uso seguro e inclusivo de la tecnología y los espacios digitales, y combinar la participación en línea y en otros entornos para garantizar que ningún joven se quede atrás.

Participación en los procesos de paz

11. Los jóvenes se ven directamente afectados por los resultados de los procesos de paz y deben tener la oportunidad de darles forma. Sin embargo, los jóvenes, en particular las mujeres jóvenes, rara vez participan como asociados estratégicos en la tarea de reimaginar y construir un futuro mejor. La falta de datos sobre los jóvenes como participantes en los procesos de paz y firmantes de estos, y las escasas disposiciones de los acuerdos de paz que tienen en cuenta a los jóvenes, muestran que la inclusión de los jóvenes sigue siendo marginal.

12. Desde 2019, la Enviada del Secretario General para la Juventud dirige una alianza de múltiples interesados que dio lugar a una estrategia quinquenal hacia procesos de paz y mediación más inclusivos para los jóvenes y más receptivos a sus necesidades. La estrategia vio la luz en la Conferencia Mundial de Alto Nivel sobre Procesos de Paz Inclusivos para los Jóvenes, celebrada de manera virtual en enero de 2022. La Conferencia fue copatrocinada por los Gobiernos de Colombia, Finlandia y Qatar, y organizada conjuntamente con la sociedad civil y asociados de las Naciones Unidas.

13. El Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz ha aprovechado las tecnologías y la innovación para ampliar la inclusión de los jóvenes en los procesos políticos y de paz. Algunos ejemplos son los diálogos digitales a gran escala para apoyar el trabajo de las misiones políticas especiales sobre los procesos de paz en Libia y el Yemen, como parte de los procesos de diálogo y reconciliación en Bolivia (Estado Plurinacional de) y Túnez, y los diálogos virtuales diseñados por jóvenes en Asia nororiental. Sin embargo, la digitalización de los procesos de paz también ha dado lugar a problemas de protección e inclusión, especialmente en lo que respecta a las mujeres jóvenes y a los jóvenes de diversos orígenes socioeconómicos y geográficos.

14. El papel de los jóvenes es fundamental para la aplicación sostenible de los acuerdos de paz. Los jóvenes se relacionaron con los agentes políticos y de seguridad nacionales a través de foros organizados por la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), lo que aumentó el reconocimiento por el Gobierno del papel de los jóvenes en la aplicación de los acuerdos de paz. En la República Centroafricana, los jóvenes ayudaron a crear conciencia de esferas del acuerdo de paz entre los habitantes de las zonas rurales, mejorando la implicación y la aceptación, a través de un proyecto del Fondo para la Consolidación de la Paz ejecutado por la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y Search for Common Ground. En el Camerún, el Chad y el Gabón, una red de 1.800 jóvenes embajadores de la paz, con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas, contribuyó a los mecanismos de prevención y tratamiento de conflictos.

Participación en la política, la gobernanza y las elecciones

15. La participación de los jóvenes en los procesos políticos formales sigue siendo preocupantemente baja. La participación electoral ha descendido en todo el mundo, y los jóvenes tienden a votar menos que otros grupos de mayor edad en muchos lugares. Esto refleja las barreras estructurales existentes y la erosión de la confianza en las instituciones democráticas[2]. El índice "la juventud en la política" propuesto en *Nuestra Agenda Común* podría utilizarse para hacer un seguimiento de la apertura del espacio político en todo el mundo, claramente demandada por las generaciones más jóvenes.

16. A pesar de algunos avances positivos en lo que respecta a la presencia de jóvenes líderes en los Gobiernos, la Unión Interparlamentaria informa de que la representación de los jóvenes en los parlamentos nacionales aumentó sólo marginalmente durante el período sobre el que se informa y sigue siendo mínima. En 2020, solo el 2,6 % de los parlamentarios del mundo tenían menos de 30 años, y el 17,5 % menos de 40, lo que representa pequeños aumentos de 0,4 y 2 puntos porcentuales, respectivamente, en comparación con 2018. En 2020, sólo un 1 % de los parlamentarios eran mujeres menores de 30 años. En 2020, el 25 % de las cámaras únicas y cámaras bajas del mundo no tenían miembros menores de 30 años, y el 73 % de las cámaras altas no tenían miembros menores de 30 años[3].

17. Las barreras estructurales e institucionales y los prejuicios culturales siguen limitando la participación y la capacidad de los jóvenes, especialmente las mujeres jóvenes y las personas jóvenes LGBTQI+, para participar en los procesos políticos. En el 69 % de los países existe un desfase entre la edad mínima para votar y la edad requerida para presentarse como candidato en unas elecciones[4]. Esto impide que los jóvenes se presenten como candidatos en elecciones, estén representados en el parlamento y participen en procesos políticos más amplios. Además de alinear las edades para tener derecho a votar y para presentarse como candidato en elecciones, las cuotas basadas en la edad pueden ayudar a aumentar la participación de los jóvenes. Dichas cuotas deberían diseñarse en el contexto del sistema electoral y requerir la paridad de género dentro de cada grupo de edad para abordar la doble discriminación que a menudo sufren las mujeres jóvenes a causa de su edad y su género. También se necesitan mayores y más sostenibles fuentes de financiación de campañas y creación de capacidad para los jóvenes líderes.

18. El apoyo a los jóvenes para que participen en los procesos electorales sigue siendo crucial. Antes de las elecciones legislativas de marzo de 2020, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) sensibilizó a los jóvenes sobre los derechos relacionados con las elecciones para aumentar la participación significativa, especialmente de las mujeres jóvenes, y reducir la probabilidad de violencia electoral. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), el UNFPA y sus asociados apoyan a los jóvenes mediante actividades de formación, creación de redes y diálogos intergeneracionales sobre la participación en los procesos electorales. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) promueve la participación política y el compromiso cívico de los jóvenes en varios países, más recientemente en Honduras y Zambia. Los jóvenes también necesitan apoyo para el desarrollo de sus capacidades una vez elegidos: una actividad de formación organizada por la UNMISS y sus asociados reforzó el liderazgo de 45 jóvenes parlamentarias en los órganos legislativos nacionales y estatales. En 2021, la Enviada del Secretario General para la

[2] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Youth, Peace and Security: Fostering Inclusive Political Processes" (de próxima aparición).

[3] Unión Interparlamentaria, *Youth Participation in National Parliaments* (Ginebra, 2021).

[4] *Ibid*.

Juventud lanzó un llamamiento a la acción para aumentar la participación política y el liderazgo de las mujeres jóvenes, apoyando a las candidatas jóvenes e invirtiendo en su liderazgo.

19. La gobernanza local ofrece un punto de entrada estratégico para la participación de los jóvenes en asuntos relacionados con el desarrollo, la paz y la seguridad. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo[5] apoya la participación de los jóvenes multiétnicos en los procesos de gobernanza local y central. En la República Árabe Siria, el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil, creado por la oficina del Enviado Especial del Secretario General para Siria, alienta a los jóvenes a compartir sus opiniones y perspectivas durante las consultas con la sociedad civil. En la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Malí y Somalia, las misiones políticas especiales y de mantenimiento de la paz colaboran con grupos de jóvenes para reforzar la gobernanza y la supervisión civil de las fuerzas de seguridad y defensa a nivel nacional.

Participación en contextos humanitarios

20. Las necesidades humanitarias y los desplazamientos han aumentado drásticamente en los últimos años, impulsados por los conflictos y el cambio climático, y exacerbados por la COVID-19, con un coste humano devastador, incluso entre los jóvenes. El sistema humanitario ha aumentado su atención a las necesidades y perspectivas de los jóvenes, incluidos los desplazados por la fuerza. Para responder a sus necesidades específicas, el Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria puso en marcha un centro de recursos. Las directrices del Comité Permanente entre Organismos (*Guidelines: With Us and For Us – Working with and for Young People in Humanitarian Settings*) ayudan a dirigir la acción centrada en los jóvenes en Bangladesh, el Iraq y Jordania. En 2020, aproximadamente 5 millones de adolescentes participaron en actividades de compromiso cívico y toma de decisiones en sus comunidades a través de programas apoyados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en entornos humanitarios y de crisis.

Participación en la acción climática

21. Los jóvenes son desde hace tiempo una poderosa fuerza que reclama una acción transformadora frente al cambio climático, que es un multiplicador de amenazas, exacerba los agravios existentes y agrava las causas profundas de los conflictos. A nivel local, los jóvenes constructores de la paz suelen ser también activistas del clima, y viceversa[6]. En la 26ª reunión de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se dio a conocer una declaración mundial sobre la acción climática en nombre de más de 40.000 jóvenes. La Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre estableció una red de jóvenes activistas bajo la iniciativa Jóvenes Paladines del Medio Ambiente y la Paz, para colaborar en campañas medioambientales y construir la paz desde la base. El PNUD, a través de su promesa climática, facilitó diálogos nacionales dirigidos por jóvenes en 80 Estados, como parte del proceso de mejora de la contribución determinada a nivel nacional.

22. En Somalia, la UNSOM y sus asociados están diseñando enfoques de mediación y consolidación de la paz que incluyan a los jóvenes y sean sensibles a las cuestiones climáticas y las relacionadas con los ecosistemas, combinando elementos políticos de

[5] Las referencias a Kosovo deben entenderse en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

[6] Masooma Rahmaty y Jimena Leiva Roesch, “Youth participation in global governance for sustaining peace and climate action”, publicación del International Peace Institute (Nueva York, abril de 2021).

alto nivel y dirigidos por la comunidad para abordar los conflictos en el estado de Hirshabelle. En las Islas Salomón, con el apoyo de ONU-Mujeres y el PNUD y con la financiación del Fondo para la Consolidación de la Paz, los jóvenes participaron en procesos consultivos relacionados con la gestión desigual de los recursos de la tierra como motor clave de conflictos, contribuyendo al proyecto de ley de gobernanza tradicional. En 2021, se llevaron a cabo evaluaciones de riesgo de seguridad climática en Kiribati, las Islas Marshall y Tuvalu, que incluyeron consultas con los jóvenes, gracias a un proyecto financiado por el Fondo para la Consolidación de la Paz y ejecutado por el PNUD y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

23. En “La aspiración más elevada: llamamiento a la acción en favor de los derechos humanos”, el Secretario General destacó la importancia del espacio para que los jóvenes participen en la toma de decisiones que afectarán a su futuro, incluidas las relativas al cambio climático. En junio de 2021, los jefes de las entidades de las Naciones Unidas también dieron a conocer su compromiso conjunto de promover los derechos de los niños, los jóvenes y las generaciones futuras a un medio ambiente saludable y su participación significativa en la toma de decisiones a todos los niveles, en relación con la acción climática y la justicia climática. Por conducto de su Grupo Asesor Juvenil sobre el Cambio Climático, formado en 2020, el Secretario General también pretende salvar esta brecha y mantener el diálogo con los jóvenes líderes de la acción climática.

24. Más que nunca, la interconexión de múltiples crisis —COVID-19, clima, violencia y conflictos armados— y sus efectos agravados, incluso en los jóvenes, ponen de manifiesto la distinción artificial entre los distintos tipos de asistencia. Por lo tanto, es importante involucrar activamente a los jóvenes en todo el arco de la acción humanitaria, el desarrollo y la paz para evitar la programación en compartimentos estanco y garantizar la oportunidad, la escala y la eficacia del apoyo.

B. Protección

25. Desde 2020, la seguridad y protección de los jóvenes no ha mejorado. El espacio cívico en línea y en otros entornos se ha ido reduciendo, lo que ha creado graves problemas de participación y protección para los jóvenes, como represalias e intimidación[7]. Además, los conflictos armados siguen afectando de forma desproporcionada a los jóvenes, especialmente a las mujeres jóvenes. Esto se agrava aún más en contextos en que los actores estatales y no estatales, incluidos los grupos terroristas y las organizaciones criminales, tienen a los jóvenes en el punto de mira.

26. En el Afganistán, la toma del poder por los talibanes ha afectado gravemente a los jóvenes; los activistas de la sociedad civil, especialmente las mujeres jóvenes, están expuestos de manera particular. Algunas han huido del país, otras se han unido a las protestas de las mujeres contra las restricciones de sus derechos, incluido el derecho al activismo cívico[8].

27. La violencia no se ha limitado al campo de batalla o a las calles. Los confinamientos relacionados con la pandemia han provocado un aumento brusco e inmediato de la violencia doméstica contra las mujeres y las niñas. Para muchas mujeres y niñas, la amenaza se cierne sobre el lugar donde deberían estar más seguras: sus propios hogares. Como se indica en el informe del Secretario General sobre las

[7] CIVICUS, *People Power Under Attack* (Johannesburgo, Sudáfrica, 2020).

[8] Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), “Assessing the impact of COVID-19 on young women peacebuilders” (de próxima aparición).

mujeres y la paz y la seguridad (S/2021/827), muchos países registraron un aumento brusco de los casos y los pedidos de servicios, y los países que se encontraban en situaciones de conflicto no fueron la excepción, pues registraron aumentos de entre el 20 % y el 100 % en la mayoría de los casos.

28. Las experiencias de los jóvenes de tratamiento arbitrario por los sistemas de justicia penal y el maltrato por las fuerzas de seguridad estatales se han intensificado con la pandemia[9]. Durante las protestas en numerosos países, los jóvenes se vieron expuestos a formas extremas de violencia, como el acorralamiento, los gases lacrimógenos y las balas de goma, que pueden causar lesiones permanentes e incluso ser letales[10]. En Myanmar, muchos activistas por los derechos de las personas LGBTQI+ y mujeres jóvenes manifestantes han sido detenidos y torturados. Las jóvenes que participan en las protestas también se han visto expuestas a amenazas y violencia por parte de otros manifestantes, además de las fuerzas de seguridad estatales. En Colombia, las jóvenes constructoras de la paz respondieron diseñando protocolos de seguridad para las manifestaciones[11]. Los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH) y la Enviada del Secretario General para la Juventud condenaron el uso ilegal y desproporcionado de la fuerza contra los jóvenes por parte de oficiales encargados de hacer cumplir la ley y agentes no estatales en cuatro países[12]. Mediante actividades orientadas a la comunidad, la policía de las Naciones Unidas sigue involucrando a los jóvenes como asociados clave en la prevención y el control del delito, así como en otros aspectos de la seguridad.

29. Los jóvenes han denunciado que están expuestos a discursos de odio, vigilancia, acoso y campañas de desprestigio en todo el mundo[13]. En los Balcanes Occidentales, los discursos divisivos han ido en aumento. Las mujeres jóvenes y las minorías han sido especialmente objeto de discursos de odio, acoso e intimidación en línea, con el fin de limitar su derecho a la libertad de expresión[14]. La educación puede abordar y contrarrestar el discurso del odio, que puede generar violencia y crímenes atroces. En octubre de 2021, la UNESCO y la Oficina de las Naciones Unidas para la Prevención del Genocidio y la Responsabilidad de Proteger organizaron una conferencia interministerial que dio lugar a recomendaciones específicas para los Estados Miembros sobre cómo abordar la incitación al odio a través de la educación formal e informal.

30. Las mujeres jóvenes, los jóvenes pertenecientes a minorías, las personas jóvenes LGBTQI+, los jóvenes con discapacidad, los jóvenes desplazados por la fuerza y otros grupos de jóvenes marginados siguen enfrentando pautas específicas de discriminación. Los jóvenes, especialmente en entornos afectados por conflictos, enfrentan numerosos retos que tienen un impacto duradero en su salud mental. Como se destaca en el informe del Secretario General sobre consolidación y sostenimiento de la paz (A/74/976-S/2020/773), es fundamental mejorar la integración de la salud mental y el apoyo psicosocial en la práctica de la consolidación de la paz, incluso apoyando a las organizaciones juveniles en su trabajo en torno a la curación de traumas y la reconciliación teniendo en cuenta la edad y el género. El Fondo para la Consolidación

[9] Graeme Simpson y Ali Altiok, “Building Back Better: Youth, Risk and Resilience in the COVID-19 Pandemic”, Accord, 2 de septiembre de 2020.

[10] Naciones Unidas, Oficina de la Enviada del Secretario General para la Juventud, *If I Disappear: Global Report on Protecting Young People in Civic Space* (2021).

[11] ONU-Mujeres, “Assessing the impact”.

[12] Oficina de la Enviada del Secretario General para la Juventud y Procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos, “Joint statement on recent violent escalations during youth-led protests around the world”, 30 de octubre de 2020.

[13] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “Análisis rápido: participación cívica digital de los jóvenes” (Nueva York, febrero de 2020).

[14] Naciones Unidas, *If I Disappear*.

de la Paz ha apoyado intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial para los jóvenes afectados por el conflicto en Somalia y Sudán del Sur y priorizó propuestas en relación con dichas intervenciones bajo la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud de 2021.

31. En “La aspiración más elevada: llamamiento a la acción en favor de los derechos humanos”, el Secretario General destacó la necesidad de un programa de protección que tuviera en cuenta las diferentes experiencias y necesidades de protección derivadas de las diferencias de edad, género, discapacidad y diversidad. Además, la Nota de Orientación de las Naciones Unidas sobre la Protección y Promoción del Espacio Cívico destaca la importancia de la inclusión significativa de los jóvenes en los ámbitos representados por las “tres Ps” del espacio cívico: participación, protección y promoción. Las operaciones de mantenimiento de la paz también juegan un papel importante en el fortalecimiento de los mecanismos de protección de los jóvenes, especialmente de las mujeres jóvenes. La MINUSMA ha protegido a los jóvenes que trabajan para esclarecer las violaciones y abusos de los derechos humanos en sus comunidades, incluso mediante su reubicación temporal dentro de Malí.

32. En su resolución 2535 (2020), el Consejo de Seguridad solicitó a los Estados Miembros que fomentaran un entorno propicio y seguro para la juventud que trabajaba en favor de la paz y la seguridad, incluso protegiendo el espacio cívico. En 2021, la Enviada del Secretario General para la Juventud publicó un informe mundial con 500 testimonios de jóvenes de diversos orígenes que identificaron seis categorías de amenazas: socioculturales, financieras, políticas, jurídicas, digitales y físicas. Esas amenazas deben abordarse mediante respuestas adaptadas a los jóvenes y con perspectiva de género.

33. Los jóvenes suelen carecer de las redes y los recursos necesarios para acceder al apoyo en materia de protección cuando se violan sus derechos[15]. Iniciativas como la red de protección de la sociedad civil específica para los jóvenes de la Global Network of Women Peacebuilders y la Red Internacional de Jóvenes Constructores de Paz son esenciales para abordar esas lagunas y mejorar la protección. Crean conciencia y prestan apoyo financiero y logístico a jóvenes constructores de la paz en países como el Afganistán, Bangladesh, Filipinas, Myanmar y Sudán del Sur. Los mecanismos, instituciones y estructuras de protección existentes también deben servir para abordar esas lagunas y garantizar medidas de protección sólidas y accesibles para los jóvenes.

C. Prevención

34. Las desigualdades, la discriminación, la marginación y las violaciones y abusos de los derechos humanos siguen originando conflictos y afectando negativamente a los jóvenes. Los impactos cada vez más devastadores de la crisis climática y las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 están profundizando las desigualdades sociales y la discriminación existentes, y desencadenando otras nuevas. Las deficiencias en los servicios sociales pueden tener profundas repercusiones en la salud, la estabilidad económica, la confianza en los Gobiernos y la cohesión social. Los jóvenes, y las mujeres jóvenes en particular, corren el riesgo de quedarse atrás en lo que respecta a la educación, las oportunidades económicas y el acceso igualitario a la salud y la protección social durante una etapa crucial de su vida. Hay que reformar las estructuras que siguen manteniendo la exclusión de los jóvenes.

[15] *Ibid*.

Educación

35. La educación sigue siendo crucial para dar forma a las oportunidades de los jóvenes y servir como un poderoso motor de paz y resiliencia. Los datos demuestran que los países con mayor desigualdad en materia de educación tienen 2,5 veces más probabilidades de sufrir conflictos violentos[16]. Incluso antes de la COVID-19, el mundo se enfrentaba a un serio déficit de aprendizaje, ya que la educación no preparaba adecuadamente a los estudiantes para la vida, el trabajo y el compromiso cívico[17]. La pandemia ha provocado la mayor disrupción en los sistemas educativos de la historia, afectando en su punto álgido a casi 1.600 millones de estudiantes en más de 190 países. El cierre de escuelas y otros espacios de aprendizaje ha afectado al 94 % de los estudiantes del mundo[18]. Se estima que, para septiembre de 2021, 131 millones de estudiantes habían perdido unos 1,8 billones de horas de aprendizaje presencial[19].

36. El cierre de escuelas conlleva un elevado coste socioeconómico para las comunidades. Por ejemplo, en el Líbano, en un contexto de profunda crisis económica, el 40 % de los niños en edad escolar y los jóvenes refugiados desplazados de la República Árabe Siria no tuvieron acceso a ningún tipo de educación en 2021[20]. La crisis de la educación es especialmente dramática para las niñas, ya que se calcula que entre 10 y 13 millones más de niñas en todo el mundo enfrentan el riesgo de matrimonio infantil en la próxima década, así como un mayor riesgo de abandono escolar y de embarazos no deseados[21]. En entornos afectados por conflictos, muchos estudiantes no volverán a la escuela, lo que puede intensificar las pautas de exclusión existentes y otras nuevas, y amenaza con exacerbar las divisiones generacionales y los déficits de confianza[22]. La pandemia de COVID-19 también provocó frecuentes disrupciones en los servicios de salud esenciales, como los servicios de planificación familiar y anticoncepción (en el 40 % de los 135 países y territorios que informaron al respecto), la atención prenatal y postnatal (33 %), los servicios de aborto seguro y de asistencia después del aborto (28 %), y los servicios de prevención y respuesta a la violencia sexual y de pareja (39 %)[23].

37. Debe garantizarse urgentemente que los sistemas educativos contribuyan a sostener la paz, la reconciliación, los derechos humanos y la cohesión social. Jóvenes Constructores de la Paz es una iniciativa de educación para la paz de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas diseñada para proporcionar a los jóvenes aptitudes que puedan mejorar su capacidad de contribuir positivamente a la paz y la seguridad y a la prevención de conflictos violentos. El Programa Mundial de Educación en Derechos Humanos se centra en la formación de los jóvenes para construir sociedades inclusivas y pacíficas.

Inclusión económica y empleos decentes para los jóvenes

38. Los empleos decentes para los jóvenes pueden contribuir a la paz creando oportunidades económicas, rompiendo las divisiones horizontales, promoviendo el

[16] UNICEF y FHI 360 Education Policy and Data Center, “Does horizontal education inequality lead to violent conflict?” (Nueva York, 2015).

[17] Banco Mundial, *Ending Learning Poverty: What Will It Take?* (Washington D. C. 2019).

[18] Naciones Unidas, “Policy brief: Education during COVID-19 and beyond”, agosto de 2020.

[19] UNESCO, “Education: from disruption to recovery”, sin fecha.

[20] Naciones Unidas y Gobierno del Líbano, *Lebanon Crisis Response Plan 2017–2021 (2021 Update)*, enero de 2021.

[21] Fondo de Población de las Naciones Unidas, “Impact of the COVID-19 pandemic on family planning and ending gender-based violence, female genital mutilation and child marriage”, abril de 2020.

[22] Naciones Unidas, “Policy brief: education during COVID-19 and beyond”, agosto de 2020.

[23] Organización Mundial de la Salud, *Second Round of the National Pulse Survey on Continuity of Essential Health Services during the COVID-19 Pandemic. Interim Report*, 22 de abril de 2021.

diálogo social y los derechos laborales para resolver agravios y abordando la percepción de injusticia, como se pone de manifiesto en la alianza entre la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el PNUD y el Banco Mundial. La pandemia golpeó duramente a los trabajadores jóvenes, exacerbando la desconexión de los jóvenes del mercado laboral y poniendo de manifiesto el riesgo real de una generación perdida[24]. El trabajo decente para los jóvenes implica puestos de trabajo que sean productivos y proporcionen unos ingresos justos; garanticen la seguridad y la representación en el lugar de trabajo y la protección social de las familias; ofrezcan mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social; ofrezcan a los jóvenes la libertad de organizarse, expresar inquietudes y participar en las decisiones que les afectan; y garanticen la igualdad de oportunidades y de trato para todos, independientemente del sexo.

39. En la República Centroafricana, la OIT apoyó la creación de empleos decentes para jóvenes marginados en una zona de alto riesgo de conflicto, mediante la reconstrucción de infraestructuras deterioradas y el apoyo al crecimiento de pequeñas y medianas empresas, lo que también mejoró el contacto y las oportunidades entre las comunidades afectadas por la violencia. En la zona central del Chad, las inversiones de la OIM en formación profesional desde 2020, en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos, crean alternativas para los jóvenes que, de otro modo, a menudo se verían atrapados en la trata de personas, el trabajo forzoso en las minas de oro o el reclutamiento por parte de grupos armados.

40. La respuesta de emergencia y la recuperación económica de los conflictos y la COVID-19 deben formar parte de una visión de la recuperación más amplia y a largo plazo, que promueva medios de vida sostenibles y aborde los factores subyacentes de la fragilidad. La COVID-19 ha puesto de relieve la urgencia de contar con sistemas de protección social sostenibles, resilientes y capaces de responder a convulsiones, que atiendan a las necesidades de diversos grupos de jóvenes y garanticen el acceso a transferencias sociales en efectivo predecibles, asistencia en especie, programas de garantía de empleo y seguros sociales y de salud. Secundando la actual Iniciativa Global sobre Empleo Decente para los Jóvenes, las Naciones Unidas lanzarán un barómetro de la recuperación para hacer seguimiento de las trayectorias profesionales y los resultados del mercado laboral para los jóvenes como parte de la década de acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

D. Separación y reintegración

41. Los procesos de separación y reintegración suelen llevarse a cabo en contextos en que la mayoría de los combatientes y luchadores son jóvenes. Esos procesos contribuyen a crear un entorno de protección al ofrecer a los jóvenes que han participado en un conflicto armado la posibilidad de reincorporarse a sus comunidades, y al abordar algunos de los factores económicos, sociales, políticos y personales subyacentes que suelen originar el reclutamiento de jóvenes por grupos armados. Esos procesos también contribuyen a los esfuerzos de prevención, ya que frenan su reclutamiento repetido. El módulo sobre la juventud, recientemente finalizado, de las Normas Integradas de Desarme, Desmovilización y Reintegración revisadas, indica formas de desarrollar intervenciones, información pública y sensibilización comunitaria centradas en la juventud y hacer participar a los jóvenes de manera significativa en los procesos de paz.

[24] OIT, “ILO Monitor: COVID-19 and the world of work – seventh edition”, 25 de enero de 2021.

42. Los jóvenes en riesgo de reclutamiento han sido incluidos en programas de reintegración comunitaria en Colombia, el Congo, el Iraq, la República Centroafricana y el Sudán, así como en programas de reducción de la violencia comunitaria en Haití, Malí, la República Democrática del Congo y el Sudán. Estas iniciativas ofrecen alternativas a la violencia a través de la formación profesional inclusiva y la ayuda a corto plazo para la subsistencia en condiciones dignas, incluidas actividades de generación de ingresos y dinero en efectivo por trabajo que sean sensibles al conflicto y estén integradas en una estrategia de empleo a más largo plazo y en iniciativas de mejora de la seguridad. Además, en Somalia y en la región de la cuenca del lago Chad, las Naciones Unidas han promovido la separación voluntaria, la rehabilitación y la reintegración de jóvenes anteriormente asociados a grupos armados no estatales. En Colombia, la OIM y el UNICEF siguieron apoyando a las autoridades locales en el desarrollo de planes de acción para la prevención del reclutamiento, la utilización y la explotación de los jóvenes. En Australia, el Sudán y Suecia, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo formó y preparó a jóvenes líderes a través del modelo entre pares de su Programa de Participación y Empoderamiento de los Jóvenes. Esto dotó a los jóvenes líderes y activistas de herramientas para liderar conversaciones difíciles sobre la prevención y la lucha contra el extremismo violento y el terrorismo dentro de sus comunidades y les permitió presentar sus recomendaciones políticas a las altas autoridades decisorias nacionales.

43. En diversos contextos, incluidas las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales, está aumentando el número de iniciativas de separación y reintegración centradas en los jóvenes y con perspectiva de igualdad de género. Al incorporar un análisis de género en todas las etapas, los procesos de desarme, desmovilización y reintegración deben abordar las necesidades y prioridades específicas de las mujeres y los hombres jóvenes, las niñas y los niños, y promover enfoques transformadores en materia de género para cambiar las normas sociales y abordar las desigualdades estructurales que a menudo llevan a las mujeres jóvenes y las niñas a involucrarse con los grupos armados y pueden afectar negativamente a su reintegración. Aunque las mujeres a menudo representan una minoría de los combatientes desmovilizados, muchos proyectos de reducción de la violencia comunitaria las han empoderado mediante proyectos específicos de género y el establecimiento de cuotas de género. Por ejemplo, aunque las mujeres representaban sólo el 4 % de los casos de desmovilización en la República Democrática del Congo, representaban el 23 % de los beneficiarios directos de los proyectos de reducción de la violencia comunitaria. En Malí, la MINUSMA ha alentado a las mujeres a participar en el diseño y la ejecución de proyectos de desarme, desmovilización y reintegración. En Somalia, los enfoques con perspectiva de género de la UNSOM han permitido prestar apoyo a la rehabilitación y la reintegración de las mujeres anteriormente asociadas a Al-Shabaab, que representaban el 56 % del número de casos que recibieron apoyo en 2021.

E. Alianzas

44. En Nuestra Agenda Común, el Secretario General exigió un compromiso significativo y alianzas con los jóvenes. Para ello es necesario que los Gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones intergubernamentales permitan a los jóvenes identificar sus necesidades para participar en verdaderas alianzas intergeneracionales. Múltiples deficiencias impiden que se hagan plenamente efectivas las alianzas inclusivas. Las alianzas o los esfuerzos conjuntos entre organizaciones juveniles y actores nacionales o internacionales en los ámbitos de la paz y la seguridad siguen siendo transaccionales y unilaterales, y carecen de rendición de cuentas descendente. Con demasiada frecuencia, las organizaciones juveniles son consideradas como

ejecutoras de intervenciones de consolidación de la paz concebidas sin su participación[25]. Las alianzas inclusivas con los jóvenes constructores de la paz son fundamentales para la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad y deben ser prioritarias para todos los asociados. Herramientas como las Directrices de las Naciones Unidas para la Implicación Comunitaria en la Consolidación y el Sostenimiento de la Paz, dadas a conocer en 2020, y la Lista de Comprobación para la Participación Significativa de la Red Internacional de Jóvenes Constructores de Paz proporcionan una guía práctica para reforzar la participación de la sociedad civil, incluidos los grupos de jóvenes.

45. Se han creado coaliciones nacionales sobre la juventud, y la paz y la seguridad, que reúnen a organizaciones dirigidas por jóvenes, autoridades nacionales y asociados internacionales en el Canadá, El Salvador, los Estados Unidos de América, la India, el Iraq, Noruega, Somalia, el Sudán y Suecia, así como en el Territorio Palestino Ocupado. Estas coaliciones son fundamentales para los esfuerzos de coordinación y aplicación a nivel nacional. Existen plataformas regionales de coordinación sobre la juventud, la paz y la seguridad en la región árabe, Asia y Europa. La Coalición Mundial sobre la Juventud, la Paz y la Seguridad sigue actuando como la principal plataforma estratégica para coordinar las iniciativas de la sociedad civil, los Estados Miembros y el sistema de las Naciones Unidas con el fin de hacer avanzar la agenda.

46. En el Foro Generación Igualdad celebrado en julio de 2021 se lanzó un movimiento global intergeneracional dirigido a la acción colectiva, el Pacto para las Mujeres, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria. Un número de acciones transformadoras emprendidas en el marco del Pacto se centran en la juventud, especialmente en la participación, los recursos y la protección de las mujeres jóvenes.

47. La colaboración con el Grupo Banco Mundial en materia de datos, análisis y estrategias en contextos afectados por crisis debería aumentar su atención a las necesidades y prioridades de los jóvenes. Un ejemplo prometedor es la evaluación regional del riesgo y la resiliencia realizada conjuntamente en las zonas fronterizas entre el Afganistán y otros países de Asia Central por el Banco Mundial, el Reino Unido y las Naciones Unidas, que adoptó un enfoque holístico para analizar la situación de los jóvenes, incluidos los retos sociales, económicos, culturales e institucionales que afrontan.

III. Institucionalización de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad

48. La institucionalización de la agenda se ha acelerado notablemente desde la aprobación de la resolución 2535 (2020) del Consejo de Seguridad, con importantes hitos alcanzados a nivel nacional, regional y mundial. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para la plena institucionalización de la agenda, incluidas la dotación adecuada de recursos, el seguimiento sistemático y la rendición de cuentas ascendente.

A. Iniciativas nacionales

49. Los Estados Miembros dieron pasos graduales para institucionalizar la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad e integrarla en los marcos políticos regionales, nacionales y locales. Finlandia y Nigeria pusieron en marcha los primeros planes de acción nacionales específicos en 2021. En Jordania y Filipinas también se están

[25] Mie Roesdahl, Jasper Peet-Martel y Sweta Velpillay, “A global system in flux: pursuing systems change for locally-led peacebuilding”. Espacio propicio para la paz (abril de 2021).

desarrollando planes específicos. Estos planes se han desarrollado a través de procesos participativos de múltiples interesados, con la participación de los jóvenes, funcionarios gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, una buena práctica que todos los Estados Miembros deberían considerar. Una guía para funcionarios públicos, dada a conocer en enero de 2022, esboza diversas vías para la puesta en marcha de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad a nivel nacional[26].

50. La juventud, la paz y la seguridad también se integraron en las políticas y leyes nacionales de Azerbaiyán, Burkina Faso, Jordania y México, y Suecia integró la agenda en su marco de cooperación para el desarrollo. Australia, Bulgaria, Irlanda, Italia, Jordania, la República Democrática del Congo y Sierra Leona hacen referencia a la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad en sus planes de acción nacionales sobre la mujer, la paz y la seguridad. Se crearon capacidades dedicadas a la juventud, la paz y la seguridad en entidades gubernamentales de Filipinas, Finlandia, el Iraq, Irlanda y Suecia, y se creó una división de la juventud, la paz y la seguridad en el Ministerio de la Juventud de Jordania.

51. El grupo de paladines de la juventud, la paz y la seguridad, creado en 2017 bajo el liderazgo de Jordania y que cuenta con 26 países y la Unión Europea, ha seguido proporcionando una plataforma estratégica para que los Estados Miembros participen y apoyen la aplicación de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad.

B. Iniciativas regionales

52. Las organizaciones intergubernamentales de ámbito regional han dado pasos importantes hacia la institucionalización de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad. Esto incluye planes regionales, como el Marco Continental para la Juventud, la Paz y la Seguridad de la Unión Africana 2020, puesto en marcha a través de un Plan de Ejecución Decenal para el período 2020-2029. La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y las Naciones Unidas acordaron formalmente incluir la juventud, la paz y la seguridad como una nueva esfera prioritaria en el Plan de Acción para Aplicar la Declaración Conjunta sobre una Alianza de Colaboración Amplia entre la ASEAN y las Naciones Unidas (2021-2025). El Foro Regional de la ASEAN, que incluye a la ASEAN, China, los Estados Unidos, la India y el Japón, adoptó en 2021 la primera declaración ministerial conjunta sobre la promoción de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad. La Liga de Estados Árabes está elaborando actualmente una estrategia regional sobre la juventud, la paz y la seguridad para la región árabe (2022-2025) tras un proceso participativo de múltiples interesados.

53. Otros esfuerzos a nivel regional incluyen la financiación, como la del Instrumento de la Unión Europea en pro de la Estabilidad y la Paz, que financia más de 60 programas de apoyo a los jóvenes en la consolidación de la paz, la gestión de crisis y las situaciones de conflicto violento. A nivel político, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa estableció el Grupo de Amigos de la Juventud y la Seguridad para facilitar el diálogo entre los delegados, el personal y los jóvenes representantes. El Commonwealth incorporó datos sobre la paz y la seguridad en el Índice de Desarrollo Juvenil 2020, un informe insignia trianual, que capta el grado en que los jóvenes pueden vivir con seguridad y perseguir sus objetivos sin riesgo de violencia.

54. Las Naciones Unidas también apoyan los esfuerzos regionales. La Estrategia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la Prevención y la Solución de Conflictos en la Región de los Grandes Lagos (véase S/2020/1168), elaborada por la

[26] Global Coalition on Youth, Peace, and Security, *Implementing the Youth, Peace and Security Agenda at Country-level: A Guide for Public Officials* (Nueva York, 2022).

Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y sus asociados, incluye las mujeres/los jóvenes y la paz y la seguridad como una de las diez prioridades temáticas que guiarán el compromiso en la región durante la próxima década. En el Caribe anglófono y neerlandés, la UNESCO apoya la elaboración de una hoja de ruta sobre la juventud, la paz y la seguridad. En diciembre de 2021, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central organizó el Tercer Diálogo entre los Gobiernos de los Estados de Asia Central y los graduados de la Academia de Diplomacia Preventiva. En Asia nororiental, el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y la UNESCO convocaron una serie de diálogos virtuales en 2021 con jóvenes de China, el Japón, Mongolia y la República de Corea, para reforzar la colaboración regional en cuestiones de políticas clave relacionadas con la paz.

C. Iniciativas globales

Naciones Unidas

55. En el informe de 2020 se destacó la importancia de reforzar los conocimientos especializados sobre la juventud, la paz y la seguridad en el seno de las Naciones Unidas, reiterada en la resolución 2535 (2020). En respuesta, se ha establecido una red de puntos focales de juventud, paz y seguridad en las sedes y sobre el terreno, en 11 operaciones de mantenimiento de la paz, 13 misiones políticas especiales y 24 entidades de las Naciones Unidas. Los puntos focales son expertos en una amplia gama de campos, como la política, la protección, el estado de derecho y las capacidades uniformadas. Los puntos focales se reúnen trimestralmente bajo la dirección de la secretaría conjunta UNFPA-Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz sobre la juventud, la paz y la seguridad. Los asesores de paz y desarrollo también proporcionan un importante apoyo, ya que el 62 % de los 106 asesores informaron en 2020 de que estaban trabajando para aumentar la participación de los jóvenes en el diálogo y la mediación[27]. La secretaría de juventud, paz y seguridad, junto con los puntos focales, trabajará estrechamente con la Oficina de la Juventud de las Naciones Unidas propuesta en Nuestra Agenda Común, para garantizar la coherencia de nuestro trabajo en materia de paz, desarrollo sostenible, cuestiones humanitarias y derechos humanos.

56. Se han desarrollado y difundido ampliamente herramientas de desarrollo de capacidades y orientación técnica para apoyar a estos puntos focales y la aplicación de la agenda. En 2021, las Naciones Unidas y la Academia Folke Bernadotte lanzaron un manual de programación sobre la juventud, la paz y la seguridad para reforzar la preparación y las capacidades operacionales de los profesionales de las Naciones Unidas. Sobre la base de este manual, la Escuela Superior del Personal del Sistema de las Naciones Unidas, en colaboración con la Academia y con el apoyo de las organizaciones juveniles, diseñó un programa de formación del personal sobre la "realización de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad"[28]. El paquete de aplicación de la Estrategia de las Naciones Unidas sobre la Juventud, conocida como Juventud 2030, desarrollado para apoyar el trabajo de los 130 equipos de las Naciones Unidas en los países, se dio a conocer en septiembre de 2021. Incluye orientaciones específicas sobre la juventud, la paz y la seguridad. La agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad se ha ido integrando cada vez más en los planes estratégicos del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el

[27] PNUD y Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, *2020 Annual Report: Joint UNDP-DPPA Programme on Building National Capacities for Conflict Prevention* (Nueva York, 2021).

[28] Véase https://www.unssc.org/courses/realizing-youth-peace-and-security-agenda-0.

Departamento de Operaciones de Paz, el PNUD, el UNFPA, ONU-Mujeres, la UNESCO, el UNICEF, la UNODC y la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.

Órganos intergubernamentales

57. De las 114 resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad entre enero de 2020 y diciembre de 2021, el 33 % incluye referencias a la juventud. Se trata de una tendencia positiva, ya que entre 2016 y 2019 fue del 10 % (véase la figura I). Los mandatos de 7 de 12 operaciones de mantenimiento de la paz y 11 de 25 misiones políticas especiales hacen referencia a la juventud, la paz y la seguridad o a la participación de los jóvenes[29]. Sin embargo, es necesario que las resoluciones se centren más sistemáticamente en los jóvenes. Del mismo modo, el 42 % de las declaraciones de la Presidencia adoptadas en el período sobre el que se informa mencionan a los jóvenes, incluidas múltiples declaraciones que destacan el impacto positivo de la participación de los jóvenes. Los informes del Secretario General presentados al Consejo de Seguridad desde enero de 2020 abarcan cada vez más la situación de los jóvenes (véase la figura II): el 32 % de los 230 informes incluyen referencias a la juventud, por ejemplo en el contexto de la colaboración entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y la participación política formal e informal de los jóvenes en Somalia.

[29] Las siete operaciones de mantenimiento de la paz son las siguientes: Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO), Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei y Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Las 11 misiones políticas especiales son las siguientes: Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití (BINUH), Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, Enviado Personal del Secretario General para el Sahara Occidental, Asesor Especial del Secretario General sobre Chipre.

Figura I
Referencias a la juventud en las resoluciones del Consejo de Seguridad

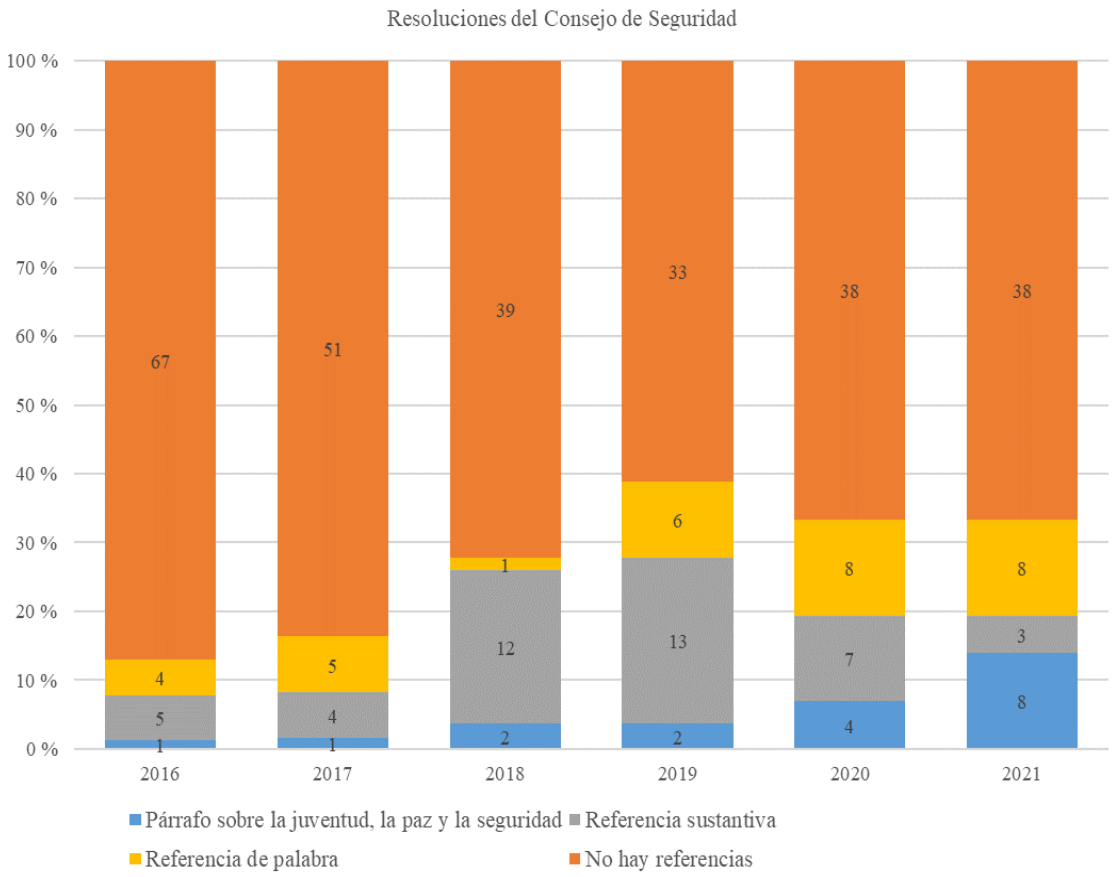
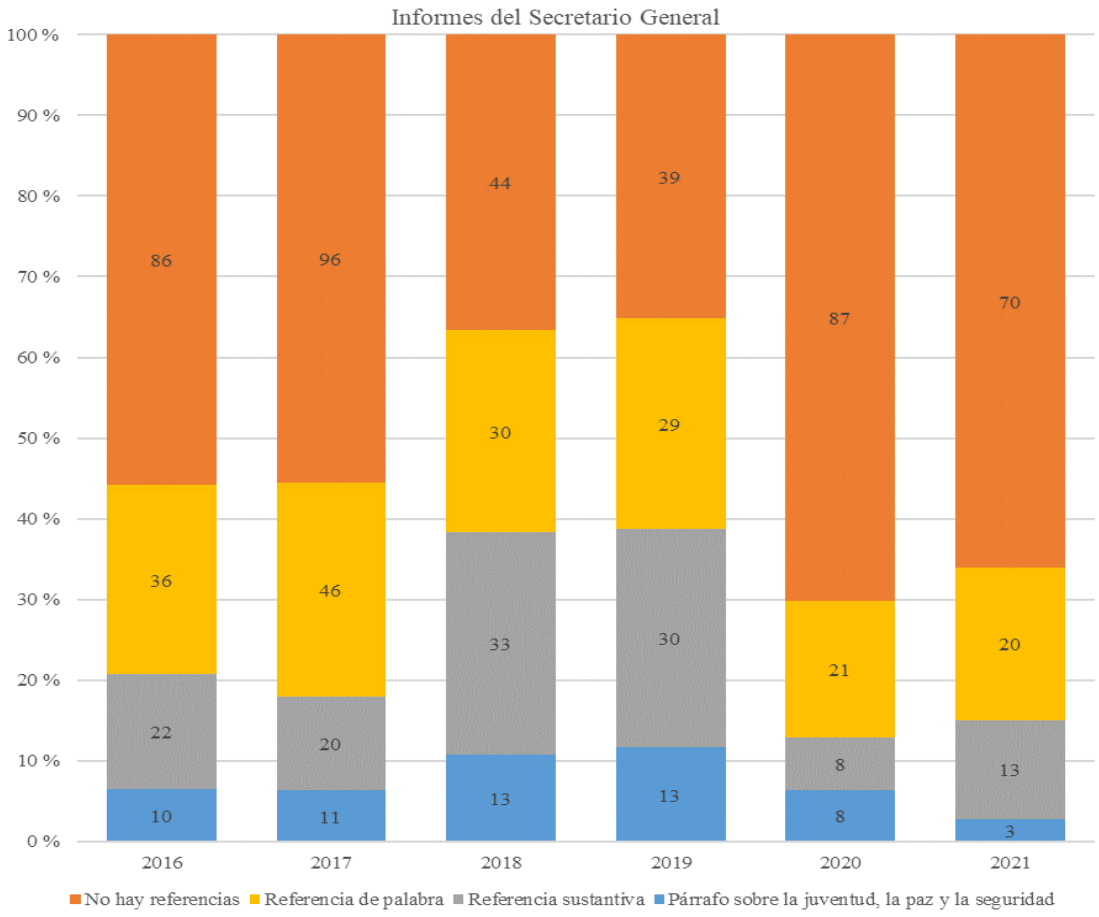


Figura II
Referencias a la juventud en los informes del Secretario General al Consejo de Seguridad



58. El Consejo de Seguridad ha buscado cada vez más la opinión de los jóvenes para sus deliberaciones. Jóvenes informadores participaron en debates temáticos sobre la crisis climática y en debates específicos sobre Colombia, Haití, Nigeria y Somalia. En ocasiones se ha invitado a las jóvenes delegaciones a dirigirse al Consejo en nombre de su país, una práctica que debería fomentarse. La protección de todas las personas que intervienen ante al Consejo de Seguridad en sesiones informativas, incluidos los jóvenes de ambos sexos, es primordial.

59. En diciembre de 2021 se puso en marcha un grupo de trabajo de la sociedad civil sobre la juventud, la paz y la seguridad, dirigido por la Red Internacional de Jóvenes Constructores de Paz y Global Network of Women Peacebuilders, para abogar por la integración significativa y deliberada de las perspectivas de la sociedad civil y la juventud en las deliberaciones del Consejo de Seguridad.

60. La Comisión de Consolidación de la Paz ha seguido apoyando el papel fundamental que desempeñan la juventud y las organizaciones dirigidas por jóvenes en las actividades de consolidación y sostenimiento de la paz. En 2021, la Comisión adoptó un plan de acción estratégica para reforzar su apoyo a una participación más significativa de los jóvenes. El resultado fue la participación de jóvenes constructores de la paz en casi la mitad de las reuniones de la Comisión celebradas en 2021.

Desde 2020, la Comisión ha escuchado a jóvenes que trabajan en tareas de consolidación de la paz en Bosnia y Herzegovina, Burundi, Colombia, Filipinas, Kirguistán, el Níger, Nigeria, y Sierra Leona. Sobre la base de sus compromisos con los jóvenes constructores de la paz, en las visitas regionales y a los países y en las sesiones informativas, la Comisión continuó proporcionando recomendaciones políticas y operacionales sobre los jóvenes, la paz y la seguridad, incluso al Consejo de Seguridad, como el asesoramiento de octubre de 2021 sobre las mujeres, la paz y la seguridad, que subrayó la necesidad de empoderar a las mujeres jóvenes para que contribuyeran a las iniciativas de consolidación de la paz.

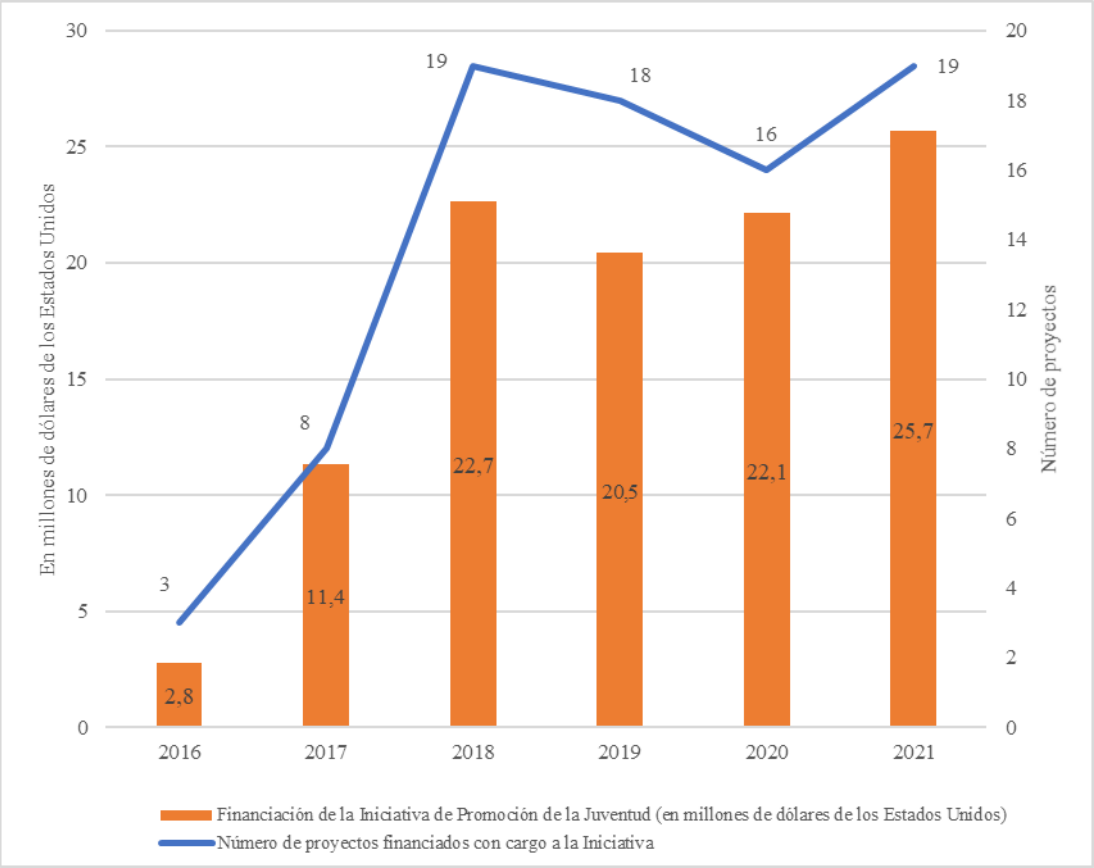
61. La defensa del desarme y la no proliferación por los jóvenes también es cada vez más firme y visible. Con motivo del Día Internacional de la Juventud, el 12 de agosto de 2021, un grupo de Jóvenes Paladines del Desarme pronunció las primeras observaciones de los jóvenes en una sesión plenaria oficial de la Conferencia de Desarme. En septiembre de 2021, un joven activista keniano informó al Consejo de Seguridad sobre cómo los jóvenes estaban alentando a los Estados a reforzar aún más el régimen de prohibición de los ensayos nucleares. La participación de los jóvenes en reuniones oficiales y oficiosas se quintuplicó desde que la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas lanzó su iniciativa “#Youth4Disarmament” en 2019. En su resolución 76/45, la segunda sobre la juventud, el desarme y la no proliferación, la Asamblea General solicitó que tomaran medidas específicas para promover la participación de los jóvenes en el desarme y la no proliferación.

D. Financiación relativa a la juventud y la paz y la seguridad

62. Garantizar una financiación adecuada ha sido una de las principales preocupaciones de la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad desde sus inicios. Es necesario acelerar los esfuerzos para abordar las lagunas persistentes en la financiación de la participación de los jóvenes en la consolidación de la paz y la prevención de conflictos.

63. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, algunos fondos clave han jugado un papel importante, concretamente promoviendo un enfoque interseccional que cataliza las inversiones en la consolidación de la paz dirigida por los jóvenes y con perspectiva de igualdad de género. Es fundamental permitir que los jóvenes participen, siempre que sea posible, en la configuración de las prioridades establecidas por esos fondos. El Fondo para la Consolidación de la Paz sigue apoyando la contribución de los jóvenes a la consolidación de la paz, concretamente a través de la Iniciativa de Promoción de la Juventud, de frecuencia anual, que es la mayor ventana de financiación dedicada a apoyar la agenda. En 2020 y 2021, el Fondo invirtió un total de 47,9 millones de dólares en 35 proyectos a través de la Iniciativa. Desde su creación en 2016, se han invertido 105 millones de dólares en 83 proyectos juveniles (véase la figura 3) y el 37,4 % de los fondos se asignaron a asociados de la sociedad civil.

Figura III
Tendencias de financiación bajo la Iniciativa de Promoción de la Juventud del Fondo para la Consolidación de la Paz



64. El Fondo de Solidaridad para la Juventud de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas financia directamente a organizaciones dirigidas por jóvenes, con 2,5 millones de dólares invertidos en 73 proyectos dirigidos por jóvenes en 42 Estados desde 2008. El Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia financia directamente a las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en la defensa, la promoción de los derechos humanos y la participación democrática, con 118 proyectos centrados en la juventud en 68 Estados que suman un total de 26 millones de dólares de inversión desde 2006. El Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria es otra fuente de financiación flexible y de calidad para las organizaciones centradas en los jóvenes y dirigidas por ellos.

65. Uno de los principales obstáculos es la falta de recopilación, seguimiento y análisis de datos sobre la financiación destinada a los jóvenes en las carteras de desarrollo, acción humanitaria y consolidación de la paz. Esta falta de datos sistemáticos dificulta la evaluación de la parte de la asistencia oficial para el desarrollo dedicada a la consolidación de la paz que apoya programas centrados en los jóvenes o dirigidos por ellos, pero es probable que sea una fracción relativamente pequeña. Las Naciones Unidas han tomado medidas para abordar estas lagunas, concretamente incorporando el empoderamiento y participación de los jóvenes como una prioridad en el panel de financiación para la consolidación de la paz. Según el panel, menos del 12 % de los 876,8 millones de dólares asignados a la consolidación de la paz en todos los fondos de las Naciones Unidas entre 2015 y 2020 contribuyeron directamente al empoderamiento y la participación de los jóvenes. El “marcador de

la juventud", que se está desarrollando actualmente como parte de Juventud 2030 permitirá a las Naciones Unidas hacer un mejor seguimiento de la financiación de cuestiones relativas a la juventud en todos los pilares.

66. A pesar de algunos avances, la mayoría de las organizaciones dirigidas por jóvenes no tienen acceso directo a financiación para la consolidación de la paz, lo que dificulta el desarrollo institucional y la remuneración del trabajo de los jóvenes. La mayoría de los donantes tienden a dar prioridad a las donaciones de duración determinada y orientadas a los resultados, mientras que la consolidación de la paz dirigida por jóvenes se beneficia de una financiación flexible, a más largo plazo y orientada a los efectos. Para aumentar la financiación de la labor de consolidación de la paz liderada por los jóvenes, los donantes deberían suavizar los requisitos para tener derecho a dicha financiación, así como los criterios de solicitud y de presentación de informes. Además, deberían consultar a las organizaciones juveniles sobre las prioridades de financiación. Las organizaciones de mujeres jóvenes pueden enfrentarse a dificultades adicionales para acceder a fuentes de financiación debido a prejuicios culturales y prácticas de exclusión tradicionales.

67. Iniciativas prometedoras de la sociedad civil abordan estas deficiencias, como el fondo de acción local para la juventud, la paz y la seguridad, de Peace Direct, que ha distribuido 900.000 dólares a más de 200 grupos dirigidos por jóvenes o que apoyan directamente a los jóvenes y que no han recibido apoyo de los donantes tradicionales. El fondo de la juventud, la paz y la seguridad, iniciado por Search for Common Ground y United Network of Young Peacebuilders, pretende convertirse en un fondo global basado en inversiones a pequeña escala, que apoye la consolidación de la paz intergeneracional y dirigida por los jóvenes, en la que éstos sean copropietarios además de inversores del fondo. Los modelos de financiación intermedia, basados en la colaboración entre la sociedad civil más consolidada y las organizaciones dirigidas por jóvenes, pueden ser una vía importante para que las organizaciones dirigidas por jóvenes tengan acceso a fuentes de financiación.

68. Los Estados Miembros y las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se han centrado cada vez más en las desigualdades y las causas subyacentes de los conflictos. A través de su estrategia sobre fragilidad, conflictos y violencia el Banco Mundial se ha comprometido a ampliar los esfuerzos para apoyar a los jóvenes como agentes de cambio en los países afectados por conflictos. Aumentar la colaboración relacionada con la juventud, la paz y la seguridad entre los asociados de la ayuda en las fases de análisis y priorización es vital para orientar las inversiones a fin de abordar mejor los patrones de exclusión que enfrentan los jóvenes.

IV. Conclusiones y recomendaciones

69. La confianza pública en los Gobiernos y las instituciones se ha erosionado significativamente en la última década, una tendencia que se ha visto agravada por la COVID-19 y las campañas conexas de información errónea durante los últimos dos años. Esta situación incluye una importante dimensión intergeneracional. Los jóvenes siguen experimentando exclusión de los procesos de toma de las decisiones que les afectan y la falta de oportunidades equitativas, y perciben una aparente incapacidad —y falta de responsabilidad— de las generaciones mayores para abordar cuestiones críticas, como el cambio climático, las desigualdades, las injusticias, la corrupción y los conflictos. Muchos jóvenes activistas enfrentan a cargas adicionales en forma de amenazas y acoso y un espacio cívico cada vez más reducido, tanto en línea como en otros entornos. Abordar estos retos en las intervenciones humanitarias, de desarrollo y de paz es clave para renovar el contrato social y lograr una paz y un desarrollo sostenibles.

Medidas que ha de adoptar el Consejo de Seguridad

70. Reconociendo los avances realizados hasta ahora, invito al Consejo de Seguridad a que considere la posibilidad de tomar las siguientes medidas:

a) Garantizar que las renovaciones de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz y de las misiones políticas especiales reconozcan la importancia de la participación de los jóvenes en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y exhortar a las misiones a que integren la participación de los jóvenes en las iniciativas políticas, civiles, de derechos humanos, de protección, estado de derecho e igualdad de género, así como en todos los demás ámbitos pertinentes de los mandatos. Debería existir un requisito para la presentación de informes, a saber, incluir un análisis que tenga en cuenta la edad y el género y datos desglosados por edad y sexo;

b) Solicitar a las operaciones sobre el terreno que supervisen y proporcionen protección y apoyo en función de la edad y con perspectiva de género a los jóvenes defensores de los derechos humanos y a los constructores de la paz que estén en peligro, también cuando participen en el espacio cívico en línea;

c) Crear oportunidades para que los jóvenes participen de manera segura en las reuniones que informan las deliberaciones del Consejo de Seguridad. La participación de los jóvenes debe ser inclusiva y garantizar el acceso de los grupos insuficientemente representados y sus organizaciones, tanto a nivel global como durante las visitas a los países.

Medidas que han de tomar los Estados Miembros y las organizaciones regionales

71. Reconociendo que la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad es responsabilidad de todos los Estados Miembros, invito a estos y a las organizaciones regionales a que consideren la posibilidad de tomar las siguientes medidas:

a) Garantizar que los esfuerzos de recuperación y reconstrucción de la COVID-19 respondan a las preocupaciones de los jóvenes y estén conformados por la participación activa de la juventud con el fin de “reconstruir para mejorar” para las generaciones futuras;

b) Aumentar las inversiones en el desarrollo del capital humano, a través de un mayor acceso a la educación, incluida la educación sobre derechos humanos y para la paz, el acceso a los recursos digitales y las oportunidades económicas para todos los jóvenes;

c) Desarrollar hojas de ruta locales, nacionales y regionales con perspectiva de género dedicadas a la juventud, la paz y la seguridad, en colaboración con organizaciones, movimientos y redes juveniles;

d) Designar puntos focales sobre la juventud, la paz y la seguridad para que lideren los esfuerzos a nivel nacional y regional y faciliten la formación de los funcionarios gubernamentales sobre la participación significativa de los jóvenes;

e) Garantizar una inversión directa flexible, a largo plazo y sostenible en los esfuerzos de consolidación de la paz y prevención de conflictos dirigidos por jóvenes que sean accesibles a las organizaciones formales e informales dirigidas por jóvenes, incluidas las dirigidas por mujeres jóvenes y jóvenes desplazados por la fuerza, y consultar a los jóvenes sobre las prioridades;

f) Junto con las instancias multilaterales, desarrollar sistemas de datos para hacer un seguimiento de las inversiones en los jóvenes, similares a los que hacen un seguimiento de la financiación para la igualdad de género y los derechos de la mujer. Los Estados Miembros también podrían considerar la posibilidad de reservar unas asignaciones mínimas en su asistencia oficial para el desarrollo para la consolidación de la paz centrada en los jóvenes y dirigida por ellos;

g) Para garantizar respuestas rápidas a los informes de los jóvenes sobre violaciones de los derechos humanos y llevar a los autores ante la justicia, se alienta a los Estados Miembros a que ajusten y refuercen los sistemas nacionales para investigar de forma sistemática e imparcial amenazas, ataques, actos de intimidación, incitación al odio y otras violaciones de los derechos humanos, incluidas las violaciones sexuales y por motivos de género, dirigidas a los jóvenes.

Medidas que han de adoptar las Naciones Unidas

72. Para acelerar los esfuerzos de los Estados Miembros, las Naciones Unidas estudiarán la adopción de las siguientes medidas, en consonancia con Juventud 2030:

a) Reflejar, en los pactos del personal directivo superior, los términos de referencia y las directivas para el personal directivo superior en la Sede, en las misiones sobre el terreno y en las oficinas en los países —incluidos los jefes de entidades, enviados especiales, representantes especiales, coordinadores residentes, representantes residentes y no residentes y coordinadores humanitarios— los compromisos sobre la participación significativa de los jóvenes, prestando especial atención a la participación de las mujeres jóvenes y a la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad;

b) Establecer fondos de respuesta rápida para la protección (incluida la reubicación, en caso necesario) de los jóvenes constructores de la paz y los defensores de los derechos humanos que enfrentan amenazas;

c) Solicitar contribuciones voluntarias para reforzar las capacidades en materia de juventud, paz y seguridad en la Sede, en las misiones sobre el terreno, a nivel regional y nacional, coubicadas en una serie de oficinas dentro del pilar de la paz y la seguridad y en los organismos, fondos y programas, y para la función de coordinación de la secretaría conjunta del UNFPA y el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz sobre la juventud, la paz y la seguridad.